

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD SEAD. 145.



Los Ejercicios de Maduración como Medios de
Adquisición de la Lecto-Escritura

T E S I S

QUE PRESENTAN

Martha Alicia Baltazar Herrera

Rosalina Eugenia Guzmán Guzmán

PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

María Yolanda Beatríz Chávez Pérez

PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN EDUCACION PREESCOLAR

Zapopan, Jal Mayo de 1993

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Zapopan, Jal., 10. de JUNIO de 1993 .

C. PROFR.(A)

ROSALINA EUGENIA GUZMAN GUZMAN

P R E S E N T E :

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

"LOS EJERCICIOS DE MADURACION COMO MEDIOS DE ADQUISICION DE LA LECTO-ESCRITURA"

opción INVESTIGACION DOCUMENTAL a propuesta del asesor C. Profr.(a) J. CONCEPCION MARTIN MARTIN , manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE.



PROFR. MARIANO CASTAÑEDA LINARES.
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN 145 ZAPOPAN



SIENP.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 14 E
ZAPOPAN, JAL.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Zapopan, Jal., 10. de JUNIO de 1993.

C. PROFR.(A)

MARIA YOLANDA BEATRIZ CHAVEZ PEREZ.

P R E S E N T E :

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

"LOS EJERCICIOS DE MADURACION COMO MEDIOS DE ADQUISICION DE LA LECTO-ESCRITURA"

opción INVESTIGACION DOCUMENTAL a propuesta del asesor C. Profr.(a) J. CONCEPCION MARTIN MARTIN, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE.



PROFR. MARIANO CASTAÑEDA LINARES.

PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION

DE LA UNIDAD UPN 145 ZAPOPAN.



S.E.P.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 14 E

ZAPOPAN, JAL.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Zapopan, Jal., 10. de JUNIO de 1993.

C. PROFR.(A)
MARTHA ALICIA BALTAZAR HERRERA.

P R E S E N T E :


En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

"LOS EJERCICIOS DE MADURACION COMO MEDIOS DE ADQUISICION DE LA LECTO-ESCRITURA"

opción INVESTIGACION DOCUMENTAL a propuesta del asesor C. Profr.(a) J. CONCEPCION MARTIN MARTIN, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE.


PROFR. MARIANO CASTAÑEDA LINARES.
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN 145 ZAPOPAN



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 14 E
ZAPOPAN, JAL.

I N D I C E

Introducción.....	1
Planteamiento del problema.....	1
Justificación.....	2
Objetivos.....	3
Hipótesis.....	3
Contenido.....	4
CAPITULO 1 LA EDUCACION Y SUS ANTECEDENTES.....	6
1.1. Antecedentes históricos de la educación.....	7
1.2. Instituciones del nivel preescolar.....	11
1.3. Objetivos de la educación preescolar.....	19
1.4. Institución Primaria.....	21
1.5. Objetivos generales de la educación primaria.....	22
CAPITULO 2 EL PENSAMIENTO Y EL LENGUAJE EN EL NIÑO.....	25
2.1. El proceso de la lecto-escritura.....	26
2.2. El nivel presilábico.....	31
2.3. Nivel silábico.....	33
2.4. Desarrollo y evolución del lenguaje.....	34
2.5. El niño y el juego.....	42
2.6. La atención del niño.....	45
2.7. El niño y la imitación.....	50
CAPITULO 3 ANTECEDENTES DE LA LECTO-ESCRITURA.....	51
3.1. Características de la lecto-escritura.....	52

3.2. Características de los niños de 5 a 7 años según Piaget y otros autores.....	56
CAPITULO 4 LA MADURACIÓN EN EL NIÑO.....	63
4.1. Los ejercicios de maduración.....	64
4.2. Las técnicas utilizadas para la enseñanza de la lecto-escritura.....	77
4.3. La ayuda del docente.....	90
Conclusiones.....	92
Bibliografía.....	94

I N T R O D U C C I O N

La presente investigación es de carácter documental. En ella hablamos de la lecto-escritura y la importancia que tienen los ejercicios de maduración para que el niño desarrolle sus habilidades y destrezas en la adquisición de la lecto-escritura.

Planteamiento del problema

Uno de los problemas que se presentan durante el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura en la educación primaria es que no se promueven los ejercicios previos a la enseñanza de las mismas.

Por otro lado, la falta de libros de consulta y de información acerca de los ejercicios de maduración y la presión que ejercen las autoridades educativas y los padres de familia sobre el maestro para que los niños aprendan a leer y escribir en el tiempo más corto posible, ocasionan que el maestro recurra a antiguas técnicas de enseñanza de la lectura y la escritura, olvidando el método global propuesto en el programa y las características propias de la etapa del niño escolar, recurriendo así a las planas de abecedarios, vocales, actividades que sólo perjudican el aprendizaje natural del niño.

Justificación.

La prelectura es uno de los problemas que desde hace mucho tiempo se ha venido manifestando en las diferentes escuelas, a nivel primaria o preescolar.

La educadora debe tener iniciativa en la solución de este problema; las expresiones negativas agravarían la psicología del niño.

Es recomendable investigar y poner en claro por qué al niño se le dificulta el trazado de los signos desde los primeros años de escolaridad.

Los niños de 5 a 7 años no tienen la suficiente maduración en el momento de abordar el proceso de la adquisición de la lecto-escritura; a los 6 años muchos no han adquirido la suficiente coordinación de sus movimientos musculares ni han desarrollado plenamente la capacidad de fijar su atención, su lenguaje es deficiente todavía.

Por lo que consideramos que los ejercicios de maduración son necesarios para llevar al niño a la adquisición de la lecto-escritura, porque mediante ellos se desarrollan las facultades físicas y psíquicas del niño.

Objetivos.

- 1.- Enumerar las características de la lecto-escritura.
- 2.- Resumir las técnicas de la enseñanza de la lectura y la escritura que se han utilizado en México.
- 3.- Describir las características biológicas, psicológicas y sociales de los niños de 5 a 7 años, según Piaget y otros autores.
- 4.- Describir los ejercicios de maduración para favorecer el aprendizaje de la lectura y la escritura.
- 5.- Proponer ejercicios de maduración fundamentados en la práctica docente y desde el punto de vista de varios autores; tendientes a mejorar el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Hipótesis.

- 1.- Las características de los niños determinan el ritmo en el aprendizaje de la lecto-escritura.
- 2.- Los ejercicios de maduración favorecen el aprendizaje de la lecto-escritura.

3.- La falta de bibliografía sobre los ejercicios de maduración hace que el maestro recurra a técnicas inadecuadas para la enseñanza de la lectura y la escritura.

4.- El desconocimiento de los ejercicios preparatorios para la adquisición de la lecto-escritura ocasionan que el maestro no los realice, frenando así el proceso de aprendizaje en el niño.

Contenido.

Esta investigación consta de cuatro capítulos. El capítulo 1, **Antecedentes históricos de la educación**, se refiere a las instituciones del nivel preescolar y primaria, su funcionamiento, organización, servicios que se prestan, etcétera. En el capítulo 2, **El pensamiento y el lenguaje en el niño**, hacemos referencia al proceso de la lecto-escritura y forma como el niño desarrolla su lenguaje mediante el juego, la interacción con los que lo rodean y en forma determinante la imitación, con la cual el niño aprende de los adultos la forma de expresarse. El capítulo 3, esta formado por los **Antecedentes de la lecto-escritura y las características de los niños de 5 a 7 años**, destacando el punto de vista de Piaget y otros autores; incluimos nuestra opinión de acuerdo a lo observado dentro de nuestras aulas de trabajo. En el capítulo 4, **La maduración del niño**, nos referimos a los ejercicios de madura-

ción, las técnicas que se utilizan para la enseñanza de la lectura y la escritura y la ayuda del docente.

Observando el trabajo diario, hemos comprobado la importancia que tienen los ejercicios de maduración para favorecer el desarrollo de las habilidades y destrezas necesarias para el aprendizaje de la lecto-escritura, por lo que hemos resumido actividades que favorecen el desarrollo integral del niño y lo llevan a la adquisición de la lectura y la escritura.

CAPITULO 1

LA EDUCACION Y SUS ANTECEDENTES

- 1.1.- Antecedentes históricos de la educación
- 1.2.- Instituciones del nivel preescolar
- 1.3.- Objetivos de la educación preescolar
- 1.4.- Institución primaria
- 1.5.- Objetivos generales de la educación
primaria

1.1. ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA EDUCACION

A partir del siglo XIX, cuando los países desarrollados consideraron que el viejo núcleo familiar ya no cubría las necesidades de socialización ni las demandas de producción en serie que exigía en ese momento el sistema productivo, se plantea un cambio social mediante la imposición de la enseñanza básica como obligatoria.

Las grandes luchas y movimientos sociales de este siglo, paralelamente propusieron leyes y decretos para detener la explotación del ser humano y garantizar el cumplimiento de la educación, entre otros aspectos.

México no se quedó a la zaga. Entre uno de sus logros sociales más importantes se encuentra el Congreso Constituyente de Querétaro, efectuado en 1917, en donde se establece el artículo 3º, que dice:

La educación que imparta el Estado-federación, Estados, Municipios- tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria y la conciencia de la solidaridad internacional en la independencia y en la justicia:
1. Garantizada por el artículo 24 la libertad de creencias, el criterio que orientará a dicha

educación se mantendrá por completo ajeno a cualquier doctrina religiosa y, basándose en los resultados del progreso científico, luchará contra la ignorancia y sus efectos, las servidumbres, los fanatismos y los prejuicios. Además:

1.) Será democrático, considerando a la democracia no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo.

2.) Será nacional en cuanto -sin hostilidades ni exclusivismos- atenderá a la comprensión de nuestros problemas, al aprovechamiento de nuestros recursos, a la defensa de nuestra independencia económica y a la continuidad y acrecentamiento de nuestra cultura.

3.) Contribuirá a la mejor convivencia humana, tanto por los elementos que aporte a fin de robustecer en la educación, junto con el aprecio para la dignidad de la persona y la integridad de la familia, la convivencia del interés general de la sociedad, cuanto por el cuidado que ponga en sustentar los ideales de fraternidad e igualdad de derechos de todos los hombres evitando los privilegios de razas, sectas, de grupos, de sexos o individuos. (1)

Asimismo nos dice que la educación que imparta el Estado será gratuita y obligatoria.

Aún cuando el el Constituyente del 17 no se señaló en forma expresa la educación preescolar, ésta quedó contemplada tácitamente en sus lineamientos generales.

Acorde a los planteamientos del artículo 3º constitucional, se genera la Ley Federal de Educación, en la que se establece que la educación de tipo elemental está compuesta por preescolar, primaria y secundaria.

La existencia jurídica de la educación preescolar en México se establece en algunos acuerdos emanados del poder Ejecutivo Federal, en donde se define la organización y competencia de las subsecretarías, y se distribuyen las funciones que corresponden a cada una de las dependencias de la Secretaría de Educación Pública. En su artículo 3º señala que dependerá de la Subsecretaría de Educación Elemental y de la Dirección General de Educación Preescolar proponer normas pedagógicas, diseñar y realizar programas, formular disposiciones técnicas y administrativas, organizar, operar, desarrollar, supervisar, y evaluar la educación preescolar en los planteles de la Secretaría que funcionan en el Distrito Federal, así como los Centros de Desarrollo Infantil que dependen de ésta; proporcionar atención y asesoría sobre educación inicial y preescolar a las instituciones que brindan atención a niños menores de 5 años; preparar y actualizar en forma permanente al personal de apoyo; supervisar conforme a las disposiciones correspondientes, que las instituciones incorporadas a la Secretaría que imparten educación preescolar, tanto en el Distrito Federal como en el resto del país, cumplan con

las normas aplicables; realizar aquellas funciones que las disposiciones legales confieren a la Secretaría, que sean afines a las señaladas en las funciones que anteceden y que encomiende el Secretario.

De acuerdo a lo anterior, la educación preescolar tiene como propósito fundamental propiciar en el niño mexicano menor de 6 años el desarrollo integral y armónico de sus capacidades afectivas, sociales, físicas y cognoscitivas, con fundamento en las características propias de esta edad y del entorno social.

1.2. INSTITUCIONES DEL NIVEL

PREESCOLAR

Los inicios de los jardines de niños y los centros de desarrollo infantil fueron comunes; ambos se centran en la atención del niño; sin embargo fue en los años recientes cuando se estableció la diferencia en el servicio de ambas instituciones.

El primer intento de atención a niños menores de seis años se ubicó en las instalaciones del Mercado del Volador en la ciudad de México en 1837, con el fin de cuidar a los niños mientras sus madres trabajaban. Posteriormente, en 1865, la Emperatriz Carlota, fundó la "casa de Asilo de la Infancia". En 1869 se fundó el "Asilo de San Carlos" en donde los pequeños recibían alimento y cuidados. Este esfuerzo es digno de tomarse en cuenta como el primer intento oficial de brindar este servicio.

El 7 de enero de 1881, en Veracruz, se tuvo el primer antecedente oficial en México de jardín de niños. Estaba anexo a la primaria y fue denominado "Escuela de Párvulos".

En 1883, en el mismo estado, se fundó otro jardín de niños

para aplicar el método de Federico Froebel.

En 1887, se fundó la "Casa Amiga de la Obrera", que en 1916 pasó a depender de la beneficencia pública. Esta creó en 1828 la "Casa Amiga Obrera". Estos establecimientos se abocaron únicamente al cuidado de los menores cuyas madres trabajaban fuera del hogar.

En 1903 se planteó que la institución preescolar debía educar al niño de acuerdo a su naturaleza física, moral e intelectual.

En 1904 se fundaron en el Distrito Federal los dos primeros jardines de niño: el "Federico Froebel" y el "Enrique Pestalozzi" que ya no quedaron anexos a la escuela primaria. Debido al aumento de jardines de niños se crea en 1908, en la hoy Secretaría de Educación Pública, la Inspección Técnica, con el fin de atender los servicios pedagógicos de éstos. En 1910 se plantea establecer en la Escuela Normal un curso especial para enseñar la pedagogía del Kindergarten. En estos años fue cuando comenzó a diferenciarse la atención pedagógica de los jardines de niños con el de las llamadas guarderías.

A causa de la revolución que se vivía en ese momento, el Kindergarten estuvo a punto de ser suprimido. Años después, debido a la transformación que sufrió el país y a la reflexión

de la educación preescolar, se cambia la denominación de Kindergarten por la de jardín de niños.

En 1926 se creó la Inspección General de Jardines de Niños, la cual presentó un proyecto en el que solicitó que el jardín de niños se nacionalizara, socializara y respondiera a los intereses del niño.

Respecto a los centros de desarrollo infantil, en 1929 se organizó la Asociación Nacional de Protección a la Infancia, la cual instituyó y sostuvo diez hogares infantiles.

En 1937 las "casas amigas de la obrera" cambiaron su denominación por el de "guarderías infantiles". Asimismo la Secretaría de Salubridad y Asistencia (hoy S.S.B.S.) fundó otras guarderías.

En 1944 el el Departamento de Educación Preescolar pasó a ser Dirección General de Educación Preescolar. Durante el sexenio 1970-1976 surgieron los "jardines de niños - estancia" con horario más amplio; su objetivo era proporcionar atención pedagógica y el alimento del mediodía a los hijos de las madres trabajadoras que no tienen prestaciones sociales.

En 1973 se fundó, en la Dirección General de Educación Preescolar, la Coordinación de Guarderías. Esto permitió brin-

dar la asesoría técnico-pedagógica a las guarderías de la S.E.P. y a otras instituciones que la solicitan.

En Diciembre de 1976 se creó por acuerdo del Secretario de Educación Pública, independiente de la Dirección General de Educación Preescolar, la Dirección General de los Centros de Bienestar Social para la Infancia, para organizar y dirigir las guarderías.

En 1978 se derogó, a través del reglamento interno de la Secretaría de Educación Pública, esta denominación y se le dió el nombre de Dirección General de Educación Materno infantil.

En Febrero de 1980, por modificaciones al reglamento interior de la Secretaría de Educación Pública, se cambió nuevamente el nombre a Dirección General de Educación Inicial.

En la actualidad la educación preescolar brinda atención integral al niño desde los 45 días hasta los 6 años de edad; centra su actividad en los intereses y necesidades del mismo.

La institución preescolar ha cubierto diversas funciones, entre ellas continuar y promover la formación integral del niño, su sociabilidad y resociabilización.

El jardín de niños es reconocido como una institución cuyo objetivo es proporcionar el servicio de educación preescolar

a los niños de 4 a 5 años 11 meses, para favorecer su desarrollo integral. A esta institución se le ha designado como función principal la educación propositiva y reflexiva de los niños.

El jardín de niños se aboca a brindar un servicio eminentemente pedagógico que cubre un horario de 4 horas de trabajo.

Los datos que siguen son de 1988: Existen en el sistema federal, a nivel nacional, 22098 jardines de niños, en los cuales se atiende a 1,625,656 niños.

Con respecto al nivel estatal, el número registrado de jardines de niños, a nivel nacional, es de 16,136, que atienden a 490,353 niños.

El sistema particular cuenta con 1943 jardines de niños en todo el país. Atiende a 152,408 niños.

Para llevar a cabo la atención en los jardines de niños se cuenta con el siguiente personal: supervisoras generales del sector, supervisoras de zona, directoras, educadoras, personal de apoyo (maestros de música y de educación física) y el personal manual. Para atender a la población infantil de los sistemas federal, estatal y particular, se cuenta con 73,674 educadoras a nivel nacional.

La organización del jardín de niños se basa en una estructura vertical: supervisora general de sector, supervisora de zona, directora, educadora y personal manual.

El personal de apoyo a las actividades del jardín de niños, los maestros de enseñanza musical y de educación física, forman parte de organizaciones similares.

Dentro del jardín de niños existen algunas actividades que se ajustan a ciertas especificaciones oficiales tales como la asociación de los padres de familia.

La asociación de padres de familia deberá desarrollar un plan de actividades para recabar fondos, a fin de mejorar el inmueble o incrementar el activo fijo del jardín de niños. Una forma de hacerlo es através de las aportaciones voluntarias de los padres. El monto y la forma de cobro de dichas cuotas será decidido por los propios padres.

Por otra parte se establece que cuando un niño ingresa al jardín de niños, se den a conocer a los padres ciertas normas de su funcionamiento y que deberán comprometerse a cumplir.

Son las siguientes:

- 1.- Los niños asistirán en el horario que corresponde. Si es matutino, la entrada es de 8:45 a 9:00 horas y la salida a

las 12:00. Si es vespertino, la entrada es de 14:15 a las 14:30 y la salida a las 17:30 hrs. Por razones de seguridad, los padres llevarán y recogerán a sus hijos en la puerta del plantel o del aula.

2.- Avisarán a la directora o educadora cuando el niño falte, ya sea por enfermedad o por alguna otra razón.

3.- Después de haber padecido el niño alguna enfermedad contagiosa, presentarán constancia de buena salud al regresar éste al plantel.

4.- Evitarán que sus hijos lleven al jardín de niños objetos peligrosos (navajas, cerillos, cuchillos, pedazos de vidrio, etcétera).

5 .- Cuidarán el aseo personal de sus hijos.

6.- Evitarán mandarlos con objetos valiosos (medallas, anillos, esclavas, etcétera).

7.- El refrigerio será nutritivo, evitando la comida chatarra.

Con el proposito de que los padres participen en el proceso formativo de sus hijos, se les solicita que asistan a las juntas periódicas que convocan la directora y el personal docente.

El jardín de niños, además de realizar las actividades que le son propias, se aboca a otras acciones en coordinación con las diferentes instituciones y dependencias, siempre bajo la normatividad de la Dirección General de Educación Preescolar. Por ejemplo: programa de salud escolar, de seguridad y de emergencia, cursos de higiene escolar para educadoras, y diversos programas culturales y recreativos para los jardines de niños, en coordinación con el I.N.B.A. (teatro infantil, conjuntos de baile folklórico), con los museos Nacional de Antropología, Nacional de las Culturas, Nacional de las Culturas Populares, con el I.P.N. (planetario Luis Enrique Erro). con la Secretaría de Protección y Vialidad, etcétera. Todo esto en la Cd. de México.

Finalmente, una de las acciones del jardín de niños es canalizar a los pequeños que presentan problemas en su desarrollo.

Básicamente, esta canalización se realiza hacia centros de la Dirección Psicopedagógica de Educación Preescolar, dependientes de la Dirección General de la Educación Preescolar, en los cuales se ofrece diagnóstico y atención a los preescolares que así lo requieren.

1.3. OBJETIVOS DE LA EDUCACION PREESCOLAR

Es de primordial importancia, para comprender el sentido general del programa, precisar que los objetivos están definidos como de desarrollo en tanto éste es la base que sustenta los aprendizajes del niño.

Los objetivos del desarrollo afectivo-social son promover el desarrollo del niño y su autonomía dentro de un marco de relaciones de respeto mutuo entre él y los adultos y entre los niños mismos, de tal modo que adquiera estabilidad emocional que le permita expresar con seguridad y confianza sus ideas y afectos.

Asimismo que el niño desarrolle la cooperación a través de su incorporación gradual al trabajo colectivo y en pequeños grupos, para que logre paulatinamente la comprensión de otros puntos de vista y en general del mundo que le rodea.

Por otra parte, el objetivo del desarrollo cognoscitivo es desarrollar la autonomía del niño al construir su pensamiento a través de la consolidación de la función simbólica, la estructuración progresiva de las operaciones infralógicas o espacio temporales. Esto lo llevará a establecer las bases

para sus aprendizajes posteriores, particularmente en la lecto-escritura y las matemáticas.

Por otra parte, el objetivo del desarrollo psicomotor es promover que el niño desarrolle su autonomía en el control y coordinación de movimientos amplios y finos, a través de situaciones que faciliten los grandes desplazamientos y la ejecución de movimientos precisos.

Estos objetivos implican propiciar en alto grado las acciones del niño sobre objetos, animarlo a que se exprese por diferentes medios, así como alentar su creatividad, iniciativa y curiosidad, procurando en general que se desenvuelva en un ambiente en el que actúe con libertad.

1.4. INSTITUCION PRIMARIA

La escuela primaria cumple la función de continuar y promover la formación integral del niño, así como su socialización.

En esta institución se atiende a los niños a partir de los 6 años, con la finalidad de favorecer su desarrollo integral, en un horario de 5 horas de trabajo.

La organización de este nivel se basa en una estructura vertical: supervisor de zona, director, profesores, y personal manual y de apoyo.

Cada una de estas personas tiene una función específica; cuidar el buen funcionamiento de dicha institución en beneficio de los alumnos que ingresan a este nivel.

También existe una mesa directiva, la cual deberá desarrollar un plan de actividades para recabar fondos, a fin de conservar y mejorar el inmueble y el activo fijo de la escuela primaria. Estos fondos son las aportaciones voluntarias de los padres de familia; el monto y cobro deberá ser decidido por ellos.

1.5., OBJETIVOS GENERALES DE LA EDUCACION PRIMARIA

Con la educación primaria se busca la formación integral del individuo, la cual le permitirá tener conciencia social y que él mismo se convierta en agente de su propio desenvolvimiento y el de la sociedad a la que pertenece. De ahí el carácter formativo, más que informativo, que posee la educación primaria, y la necesidad de que el niño aprenda a aprender, de modo que durante toda su vida, en la escuela y afuera de ella, busque y utilice por sí mismo el conocimiento, organice sus observaciones a través de la reflexión, y participe responsable y críticamente en la vida social.

De acuerdo con las finalidades establecidas por la educación que imparte el Estado, las necesidades del niño y las condiciones socioeconómicas y políticas del país, se han elaborado para este nivel educativo los siguientes objetivos generales:

- Conocerse y tener confianza en sí mismo, para aprovechar adecuadamente sus capacidades como ser humano.

- Desarrollar el pensamiento reflexivo y la conciencia crítica.

- Lograr desarrollo físico, intelectual y afectivo sano.

- Comunicar su pensamiento y su afectividad.
- Tener criterio personal y participar activa y racionalmente en la toma de decisiones individuales y sociales.
- Participar en forma organizada y cooperativa en grupos de trabajo.
- Integrarse a la familia, la escuela y la sociedad.
- Identificar, plantear y resolver problemas.
- Asimilar, enriquecer y transmitir su cultura, respetando a la vez otras manifestaciones culturales.
- Adquirir y mantener la práctica y el gusto por la lectura.
- Combatir la ignorancia y todo tipo de injusticia, dogmatismo y prejuicio.
- Comprender que las posibilidades de aprendizaje y creación no están condicionadas por el hecho de ser hombre o mujer.
- Considerar igualmente valioso el trabajo físico y el intelectual.
- Contribuir activamente al mantenimiento del equilibrio ecológico.

- Conocer la situación actual de México como resultado de diversos procesos nacionales e internacionales que le han dado origen.
- Conocer y apreciar los valores nacionales y afirmar su amor a la patria.
- Desarrollar un sentimiento de solidaridad nacional e internacional basado en la igualdad de derechos de todos los seres humanos y de todas las naciones.
- Integrar y relacionar los conocimientos adquiridos en todas las áreas del aprendizaje.
- Aprender por sí mismo y de manera continua, para convertirse en agente de su propio desenvolvimiento.

Los objetivos generales plantean la necesidad de organizar el trabajo docente en forma tal que los contenidos de las áreas de aprendizaje se estudien equilibradamente, concediendo igual importancia a los elementos que favorecen el desarrollo integral del educando.

Las áreas de aprendizaje consideradas en el plan de estudios de la educación primaria son las siguientes:
Español, matemáticas, ciencias naturales, ciencias sociales, educación tecnológica, educación artística, educación para la salud y educación física.

CAPITULO 2

EL PENSAMIENTO Y EL LENGUAJE EN EL NIÑO

- 2.1.- El proceso de la lecto-escritura
- 2.2.- El nivel presilábico
- 2.3.- Nivel silábico
- 2.4.- Desarrollo y evolución del lenguaje
- 2.5.- El niño y el juego
- 2.6.- La atención del niño
- 2.7.- El niño y la imitación

2.1. EL PROCESO DE LA LECTO-ESCRITURA

Durante el período ^{primaria} preescolar, el proceso del pensamiento y el desarrollo del lenguaje oral y escrito se realiza a partir de experiencias y situaciones en las que el niño tiene una participación directa y significativa.

Favorecer la capacidad comunicativa del niño debe ser una meta permanente de la educación ^{primaria} preescolar, porque el lenguaje ayuda a estructurar el conocimiento del mundo; amplía la capacidad de actuar sobre las cosas; es un instrumento de integración del individuo a su cultura; conduce a la socialización de los actos, con lo que el pensamiento individual se esfuerza ampliamente a través de la trasmisión social y constituye la forma de comunicación más usual, eficaz y directa que posee el ser humano.

Para favorecer el lenguaje oral es importante que los adultos cercanos al niño le proporcionen modelos flexibles cuando se dirigen a él, empleando construcciones lingüísticas completas, traten de interpretar lo que dicen y siempre le respondan. También es esencial que el niño presencie situaciones de comunicación entre personas mayores que empleen un repertorio lingüístico normal.

La principal función del lenguaje es posibilitar la comunicación a través de la expresión oral y escrita.

En la medida en que el niño sea capaz de comprender y utilizar el lenguaje, sus posibilidades de expresión y comunicación serán más amplias; por ello el educador puede propiciar y permitir experiencias en las que el niño interactúe con objetos y personas, lo que favorece el uso de las palabras como unidades de significación cada vez más general y acordes con la realidad y la convencionalidad del sistema.

Asimismo se deben propiciar situaciones que permitan al niño trasmitir estados de ánimo, descubran situaciones, comuniquen su pensamiento y expresen sus emociones; todo esto permite impulsar al lenguaje como instrumento privilegiado de expresión y comunicación.

Al llegar el niño a los cinco años puede cambiar sonidos para producir palabras, frases y oraciones; pero no sabe qué es una palabra: asimismo, los niños aprenden a desarrollar principios ortográficos, de puntuación, sintácticos y semánticos a través de la lectura y de la escritura, sin necesidad de enseñanza específica.

La prelectura hace referencia a aquellos momentos previos a la adquisición del mecanismo lector, por los que didácticamente estará orientada a verificar, promover y controlar to-

dos aquellos factores que intervienen en el proceso de aprendizaje de la lectura y ver si han alcanzado los niveles madurativos del aprendizaje en cuestión.

La lectura supone la percepción de signos gráficos dispuestos ordenadamente, su identificación con los contenidos correspondientes, la abstracción del significado de esos signos y la asociación del lenguaje hablado.

Para realizar la lectura hacen falta condiciones psicofísicas y ambientales adecuadas. En el proceso del lector intervienen los siguientes factores: Evolución del lenguaje, nivel mental, desarrollo psicomotor, desarrollo perceptivo y factores emocionales.

Esto determina que, en el planteamiento didáctico en torno a los ejercicios de iniciación a la lectura, se tenga en cuenta la sensopercepción, el factor verbal y la psicomotricidad. Este es el contenido básico de la enseñanza en el nivel preescolar.

Asímismo, para que el niño interprete y reconstruya de manera inteligente la estructura de nuestro sistema alfabético y participe activamente en su propio aprendizaje, la educadora centrará sus acciones en los siguientes aspectos, los que serán trabajados en el desarrollo de todas las situaciones comprendidas en la 10 unidades de que se compone el programa de

educación preescolar.

Si consideramos que los niños, al egresar del jardín, deben estar preparados para el aprendizaje de la lengua escrita y si nuestro objetivo principal es que participen activamente en su propio aprendizaje y que no sea producto mecánico de algo incomprensible, es necesario que a lo largo del jardín de niños, especialmente en grupos de tercer grado, se incluyan actividades que permitan reconstruir la estructura del sistema alfabético. Asimismo hay que considerar algunas formas de representación que el niño utiliza como símbolos, que la lengua escrita es un sistema de signos que suponen un alto grado de convencionalidad, y por lo tanto será necesario que el niño sea conciente de la necesidad e importancia de la lengua escrita y que invente signos que lo lleven a representar mensajes en forma arbitraria y convencional; también que establezca correspondencia entre la lengua oral y la escrita.

Dentro del contexto social en que vive, el niño está rodeado de material escrito desde muy pequeño; la mayor o menor participación del niño con este material, hace que tenga en gran medida un grado de estructuración cognoscitiva que alcance para enfrentarse al aprendizaje de la lecto-escritura.

Las actividades orientadas dentro de este aspecto de desa-

rrollo tienen por objeto favorecer el proceso mediante el cual el niño llegará a leer y escribir en una etapa posterior.

2.2. EL NIVEL PRESILABICO

En el nivel presilábico, el niño diferencia entre el dibujo y la escritura.

En sus producciones hace representaciones gráficas primitivas cuyo trazo es muy próximo al dibujo y las coloca dentro o fuera de él, pero muy cercanos.

Realiza una serie de grafías cuyo límite de número está dado por el final del renglón o por el espacio disponible (escritura sin control). O en sus producciones el niño reduce drásticamente la cantidad de grafías e incluso algunos de ellos llegan a usar una sola grafía para ponerla en correspondencia con el dibujo, una imagen o un objeto (escrituras unigráficas).

La palabra escrita representa algo y puede ser interpretada (aparece la hipótesis del nombre).

Un paso importante en el proceso es la presencia de la hipótesis de cantidad mínima de caracteres (generalmente los niños piensan que con menos de tres grafías no se puede escribir).

Controla la cantidad de grafías para producir textos (ni una sola grafía, ni un número determinado de grafías); la misma serie de letras en el mismo orden sirve para diferentes nombres (escrituras fijas).

Otro paso importante en el proceso, se da cuando el niño elabora la hipótesis de variedad, ya que trata de expresar las diferencias de significado mediante diferencias objetivas en la escritura.

2.3. NIVEL SILABICO

En este nivel, el niño piensa que en la escritura es necesario hacer corresponder una letra a cada sílaba de la palabra.

Durante este nivel, el niño entra en conflicto con dos elementos:

- 1.- Su hipótesis silábica entra en conflicto con la exigencia de cantidad mínima (al tratar de escribir palabras monosílabas y bisílabas, el niño necesita tres grafías por lo menos para que la participación pueda ser interpretada).
- 2.- Los modelos de escritura propuestos por el medio, como por ejemplo la escritura del nombre propio.

La hipótesis silábica puede aparecer en sus producciones:

- 1.- Con letras sin asignación sonora estable.
- 2.- Con asignación de valor sonoro vocálico, consonántico o combinado.
- 3.- Asigna mayor número de grafías de las que necesita para escribir palabras monosílabas o bisílabas.

Dentro de este nivel, el niño va descubriendo la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla.

2.4. DESARROLLO Y EVOLUCION DEL

LENGUAJE

El lenguaje es una de las actividades más interesantes y complejas del ser humano, ya que es su principal medio de comunicación. Se relacionan en el lenguaje procesos tan importantes como el pensamiento, el conocimiento, el aprendizaje y la solución de problemas. Para algunos autores el lenguaje es determinado por influencias biológicas y para otros por influencias ambientales. En el organismo se pueden enumerar las estructuras físicas necesarias para emitir los sonidos del lenguaje, las estructura neurales que mediatizan las funciones verbales, los receptores que hacen posible que el niño comprenda las reglas gramaticales y las use bien. Por parte del ambiente se pueden enumerar la calidad y la cantidad del refuerzo así como el clima afectivo. Por lo que podemos decir que ambas influencias son necesarias en el desarrollo y evolución del lenguaje.

Para Bruner, el principio del lenguaje coincide con el período de la vida en que se se está verificando una reorganización muy importante de las aptitudes cognoscitivas.

El desarrollo y el lenguaje comprenden dos períodos distintos, aunque sucesivos: El período prelingüístico que abor-

da cinco fases:

-Llanto indiferenciado

-Llanto diferenciado

-Balbuceo

-Lalación

-Ecolalia

El período lingüístico abarca todo el resto del tiempo que se necesita para la plena adquisición del lenguaje.

Se considera llanto indiferenciado al que es emitido por el niño desde su nacimiento hasta su primer mes de vida. La función de éste es la de atraer la atención y el cuidado general y rápido. Es regulado cuando la persona que lo cuida le aplica un estímulo exterior; por ejemplo le canta, lo acaricia o lo mece.

Para fines del primer mes el llanto se empieza a diferenciar ya que sólo es emitido al manifestar hambre, angustia, etc. Este llanto es mejor interpretado por la persona que lo cuida ya que ella puede entender lo que el niño quiere comunicar.

El balbuceo suele empezar en el segundo mes. Se presenta un juego vocal o un ejercicio activo del aparato vocal.

McNell opina que el balbuceo marca el final de las voca-

lizaciones prelingüísticas reflexivas y el principio del verdadero desarrollo fonético. El balbuceo representa el período durante el cual el niño adquiere los fonemas de su lengua nativa. Algunos sonidos que usa en su balbuceo desaparecen de su repertorio vocal; los que se requieren para su lenguaje se aquilatan o aparecen otros por primera vez.

La aparición del balbuceo está asociada con el aumento constante de tiempo que el lactante está expuesto a las vocalizaciones de los adultos. Este aspecto pasivo del desarrollo del lenguaje es llamado lenguaje receptivo.

La lalación, articulación sucesiva de los sonidos propios del lactante, empieza alrededor de los seis meses y se acaba aproximadamente a los nueve. Las series de sonidos que tienen interés para los padres son combinaciones de una consonante con una vocal, ejemplo: ma, pa, da, etc., las cuales son interpretadas como las primeras palabras del niño. En esta etapa el niño reacciona a las diferentes inflexiones de la voz, atendiendo de manera diferenciada, según sean agradables o desagradables las vocalizaciones del adulto.

La ecolalia es la última fase del período prelingüístico; empieza aproximadamente a los nueve meses de edad. Ahora el niño imita activamente los sonidos de la locución de los adul-

tos. La imitación juega un papel muy importante, es la reproducción exacta e inmediata de las palabras y los gestos.

Las condiciones de estímulo para la imitación vocal incluyen el arrullo, el balbuceo, sonidos novedosos, palabras conocidas y palabras nuevas. La competencia cada vez mayor del niño para imitar las vocalizaciones de los adultos parece indicar que la ecolalia es un factor importante para la organización de la estructura fonética.

Las vocalizaciones lingüísticas aparecen aproximadamente a los doce meses, cuando el niño articula su primera palabra con sentido, existiendo gran diferencia entre la lalación, donde el niño repite ma, ma, ma, ma, a la palabra mamá en una forma ya significativa. Durante los siguientes seis u ocho meses aumenta su vocabulario llegando a tener 250 palabras a los dos años de vida, según Smith.

El primer vocabulario del niño incluye practicamente todas las partes de la locución normal; los pronombres, los verbos y los sustantivos constituyen la mitad de su vocabulario. Durante los años preescolares, los objetos que implican juicios valorativos (feo, bonito, bueno, malo,) aumentan en frecuencia.

Así pues desarrolla poco a poco su lenguaje, relacionando

los modelos cognoscitivos que desarrolló en el período prelingüístico y las acciones interpersonales con el lenguaje de su ambiente.

La locución egocéntrica se puede observar prácticamente en cualquier niño de tres años, cuando habla continuamente mientras juega dando instrucciones, y no parece que esté comunicándose con nadie, ~~ex~~cepto consigo mismo.

Vygostsky sugiere que la función de la locución egocéntrica es dirigir o reglamentar el propio comportamiento.

Para terminar, podemos decir que los padres influyen determinantemente en el desarrollo del lenguaje, debido a la interacción que existe entre padres e hijos; esto favorece también la articulación y la comprensión del mismo.

Así pues el lenguaje constituye la forma de comunicación más usual, eficaz y directa que posee el ser humano.

Favorecer la capacidad de comunicación del niño ayuda a estructurar su conocimiento del medio, amplía su capacidad de actuar sobre el mismo. Este instrumento lo conduce hacia la socialización. En el nivel preescolar se le proporcionan experiencias que le ayudan a formar las estructuras sintácticas,

semánticas y pragmáticas necesarias para un adecuado desarrollo lingüístico. Mediante el uso cotidiano del lenguaje el niño descubre lo que es válido decir y lo que no. Estos descubrimientos se adquieren en forma natural, cuando se le permite al niño jugar con el lenguaje.

Margarita Nieto considera el desarrollo del lenguaje como un aspecto más de un proceso evolutivo que experimenta el individuo. Dicho proceso comprende el desarrollo neuromotor, auditivo y psíquico, los cuales avanzan paralela y simultáneamente, debido a la actuación de energías biológicas y psíquicas, al contacto con el medio y a la adaptación a la realidad. Tanto en la adquisición como en el desarrollo del lenguaje, ella reconoce una base innata y advierte la importancia del movimiento corporal y la influencia ambiental desde el punto de vista afectivo y lingüístico.

Esquema de desarrollo del lenguaje en el niño. Margarita Nieto, basandose en la escala de desarrollo de Gesell, nos dice que el desarrollo del lenguaje en el niño comprende las etapas siguientes:

Etapa Prelingüística, 0-12 meses

El niño reacciona a los estímulos sonoros. Esta reacción es indiferente a la voz humana, pero poco a poco logra diferenciar la entonación, identifica su nombre, reconoce partes de su

cuerpo y objetos comunes; expresa llanto, risa, balbuceo espontáneo; llega a la imitación de sonidos inarticulados y algunas palabras articuladas.

Etapa inicial 12-24 meses

Predomina el desarrollo neuromotor de los 12 a los 18 meses; se llama edad de locomoción. De los 18 a los 24 predomina el desarrollo del lenguaje y se conoce como la edad del titubeo; presta atención al estímulo sonoro, localiza su punto de partida y logra discriminación auditiva gruesa; evoluciona más la comprensión del lenguaje que la expresión; empieza a comprender adjetivos; su habla va acompañada de gestos; ademanes e interlocuciones; confunde palabras y generaliza; usa las primeras combinaciones sustantivo-verbales y sustantivo-adjetivales.

Etapa intermedia de los 2 a los 7 años

Aumenta su vocabulario y lo utiliza más acertadamente. Inicia el concepto de singular y plural. Usa artículos, pronombres, modos, y tiempos verbales. Desarrolla su discriminación auditiva fina. El lenguaje rige su acción. Es la etapa del monosílabo individual y colectivo que enriquece su lenguaje interior.

El niño juega con las palabras y usa fórmulas de cortesía, mejora su construcción gramatical, su conjugación verbal, su

articulación. sólo persisten errores mínimos en los fonemas más difíciles de articular o menos audibles.

También comprende algunos términos abstractos, como nociones espaciales y opuestos. Es capaz de hacer comparaciones y establecer semejanzas y diferencias. Posee bases elementales de una gramática inicial, cuyo desarrollo depende de la influencia ambiental. Generalmente a los 7 años logra articulación correcta.

Etapa de consolidación final. De 7 a 15 años

Durante ella se logra la discriminación auditiva fina al máximo. El educando maneja términos abstractos. Comprende el lenguaje escrito y lo utiliza como medio de expresión; mejora el uso de preposiciones, conjunciones y adverbios, así como la conjugación verbal. Se consolida la estructura gramatical, al dominar estructuras sintácticas más complejas.

2.5. EL NIÑO Y EL JUEGO

El juego es la actividad más habitual que realizan los niños. Debe ser fomentada por padres y educadores, ya que, aparte de ser una actividad placentera, les permite expresar y manifestar sus emociones, facilita el aprendizaje, la comunicación con otros niños, la sociabilidad, el enriquecimiento del lenguaje. Por todo ello, se considera fundamental que se le permitan todo tipo de juegos, ya sean libres o dirigidos.

Así pues los maestros deben utilizar los juegos, no sólo como una actividad lúdica, sino como un instrumento importante de aprendizaje. A través del juego, el niño aprende a socializarse, a respetar reglas fijadas, adecuadas a su edad; puede aprender además a contar, intercambiar y clasificar. todas estas actividades se deben aprovechar por los maestros para introducir aprendizajes más complejos, según las edades, y deben ser apoyadas desde la familia.

A través del juego, se conseguirá que los aprendizajes sean placenteros y que el niño asista a la escuela con agrado.

El juguete más adecuado para un niño es siempre el que se adapta mejor a su edad y a sus habilidades. Tratar de adelan-

tarnos a su evolución natural es perder tiempo y dinero, ya que todos los elementos que rodean al niño han de ir evolucionando en la misma medida que lo hace su cuerpo y su mente.

En el juego simbólico los juguetes son instrumentos en los que se apoya el niño para dar vida a sus fantasías, sin importarle si éstos son caros o baratos, aunque por lo regular siempre le interesan aquellos con los que puede jugar sin que sus padres lo regañen por romperlos o porque se descompuso el mecanismo de funcionamiento.

De ahí que la mayoría de los hogares estén llenos de juguetes carísimos que han sido abandonados, sin ningún remordimiento por sus pequeños dueños. Por medio del juego simbólico el niño muestra conductas que reflejan el comportamiento de su núcleo familiar. Por lo que es importante observar los juegos de los alumnos en actividades libres, para comprender mejor la conducta de ellos hacer hincapié con los padres de familia para que jueguen con sus hijos.

El juego es tan simbólico que los psicólogos infantiles lo usan para desentrañar el porque de determinadas conductas en los niños.

De 5 a 6 años

Aumenta en él su curiosidad por la gente y por saber cómo fun-

ciona el mundo que le rodea. Aún le quedan muchas reminiscencias de cuando era más pequeño, sigue necesitando a su querido oso de peluche. Alrededor de los seis años se despierta su inteligencia lógica y comienza a hacer furor el juego reglado, que además le ayuda a socializarse. Pero eso no le quita que en un momento haga berrinche porque no lo dejan ganar siempre.

De 7 a 8 años

Gana confianza en sí mismo y se interesa cada vez más por los trabajos y aficiones de los adultos. Ya puede leer, escribir, contar y dibujar bastante bien. Es capaz de resolver los pequeños problemas y, lo más difícil, controlarse de vez en cuando. Es arisco, necesita mucho cariño y comprensión, para poder superar la crispación que origina la competitividad.

Se le pueden regalar utensilios de jardinería, patines, juegos de armar, marionetas, cuerdas para saltar, etcétera. Para el niño el juego es una actividad muy seria, mediante la cual aprende a entender el mundo que le rodea, aumenta su imaginación y su creatividad, expresa sus sentimientos, ejercita los sentidos, desarrolla su inteligencia y su cuerpo, investiga, descubre y obtiene sus primeros triunfos.

2.6. LA ATENCION DEL NIÑO

Algunos adultos creen que los niños pequeños son incapaces de prestar atención durante un rato prolongado para ellos; los niños se dispersan de un juego a otro y se distraen al mínimo incidente.

Estas personas se equivocan, al menos en parte. Es verdad que muchos son menos estables que otros, pero igual sucede con las personas mayores. Hay que intentar comprender mejor este problema de atención del niño pequeño, porque la estimulación temprana (y la reeducación a través de los años) requiere que movilizemos todos los resortes de atención del niño, cualidades que deberían ser siempre excepcionales.

La atención del niño varía según el interés que tengan las cosas para él. Una niña de dos años puede ser un verdadero torbellino que todo lo toca; no hace caso de ninguno de los juegos que se le proponen y sin embargo puede concentrarse en el baño, totalmente absorta por una tarea muy importante que puede retener su atención durante un tiempo prolongado; vuelca el contenido de una botellita en las cacerolas de su comadrita y está ajena a todo lo que sucede a su alrededor. Los padres se inquietan a menudo cuando reina un gran silencio en la habitación de los niños. Las ocupaciones que a éstos apasionan

son frecuentemente las que los mayores consideramos sin ninguna importancia.

La atención del niño no se moviliza por una ocupación que se le imponga de forma imperiosa para provocar su interés. Lo que interesa al niño no siempre es lo que el adulto considera como más interesante. Se sabe de la decepción de los padres cuando ven que el niño rechaza un hermoso juguete porque él encuentra mil formas más informales de distraerse y tal vez con material más insignificante.

Generalmente, apenas se obtiene participación por parte del niño si en su universo se introduce un material, imponiéndosele sin que le resulte atractivo: "Observa este nuevo juego" es bonito;"ven jugaremos juntos".

Frecuentemente el niño nos deja solos con nuestro juego si éste no presenta ningún interés. Es más eficaz introducirse en las ocupaciones del niño, sobre todo en las que él ha escogido espontáneamente. Si le gusta jugar con las pinzas de la ropa, es mejor procurárselas, permitiéndole que las coloque en distintos sitios, que haga una cola con ellas o que las clasifique por colores, etcéteras.

A menudo es el niño el que toma la iniciativa de hacernos

participar de sus ocupaciones; quiere ver todo lo que hacemos, lo que hay dentro de la bolsa o dentro de la caja, cómo funciona la maquina de escribir, la llave de un juguete. Si no se responde a su curiosidad, se desanima para seguir adelante con interés por las cosas. Por otra parte, adelantarse a sus demandas es como decirle "tu eres demasiado complicado", "tú eres demasiado pequeño", "esto no es para ti". Todo esto confirma al niño su idea de que él por sí mismo no es capaz de realizar apenas nada y de que los adultos son poco colaboradores para que le ayuden en su deseo de progresar.

Llega un momento en que cesa de realizar intentos porque son rechazados; su interés por las cosas disminuye. Si está en posición de un dinamismo propio suficiente explorará sólo y a su manera demostrará las cosas que lleguen a sus manos. Los padres que corresponden a las solicitudes del niño se encontrarán satisfechos, porque el niño les confía (saben que el adulto escucha y responde) sus cosas, y va a propiciar a sus padres muchas buenas ocasiones que son buenas por numerosas razones. Primero, porque permiten responder en su momento a las necesidades del niño. En segundo lugar, porque en estos momentos privilegiados nosotros estamos convencidos de acaparar su atención y debemos aprovecharla para intervenir de la manera más óptima posible para lograr nuestro propósito.

Las posibilidades de atención del niño se cultivan tanto

mejor cuando se sabe utilizar el interés del niño, teniendo en cuenta que éste varía a medida que crece. Es evidente que si a los tres años se interesa por un radio, no se le dará la misma explicación que en este mismo caso se le daría a un hermano de ocho años. Se trata por el contrario de adaptarse a su mentalidad y enseñarle que este botón sirve para interrumpir la salida a la música; que si lo gira de esta manera obtendrá una música fuerte o débil, que si da vuelta a otro botón todo cambia y se escucha otra música.

Se cultiva también la atención teniendo presente que el niño no siempre estará dispuesto de igual modo; refunfuña y está satisfecho, porque se acerca la hora de la siesta.

Así que es mejor esperar a que despierte, si se le quiere pedir algún trabajo complicado. De este modo se sabe los límites de posibilidades del niño, no se le debe forzar jamás (por lo menos cuando es muy pequeño); lo ideal es experimentar que se ha encontrado el punto justo en el límite de sus posibilidades de atención.

Hay que introducirse en las ocupaciones que interesan al niño, lejos de imponérsele dificultades que son ajenas. Para lograr que el niño preste atención debemos tener en cuenta

los siguientes datos. Darle tiempo al niño para que pueda demostrar sus ocupaciones que espontáneamente requieren su atención.

Tener en cuenta lo que el niño hace y dice y lo que el informante piensa, pero siempre tomando en cuenta sus ideas.

Convertir en juego lo que se desea enseñar al niño; éste no aprende si no juega; da lo mismo si se enseña a contar o a clasificar los colores contando.

Para que el niño logre la atención no se le debe molestar cuando esté con un juego que le apasiona ni interrumpirlo para ponerle un libro o un juego que nosotros queremos, porque no va a hacer caso y no va a lograr la atención por más que se le pida.

Atender a sus preguntas, porque las que hacen los niños permiten penetrar en su mundo.

Los comentarios negativos, como por ejemplo: "eres muy torpe" o "tu no eres indispensable", hacen que el niño adquiera un complejo y nunca actuará como piensa por temor a que si habla va a decirlo mal.

2.7. EL NIÑO Y LA IMITACION

El niño es un maravilloso imitador; no es necesario enseñarle; antes de que comience a caminar hace gestos y mímicas, secunda lo que hace su madre, tratando de imitar sus tareas así como las de sus hermanos mayores.

La adquisición del lenguaje es, por un lado un vasto sistema de imitación; imitación del sonido en el lenguaje, palabras, gritos, estructuras gramaticales. No se trata de imitación absoluta conforme con el modelo; el niño vuelve a emplear su propio lenguaje, a partir de modelos muchas veces comprendidos por él

su comprensión, al comienzo, no es más que una asimilación personal de los demás y de él.

Mediante la imitación el niño tiene sus primeros aprendizajes dentro del núcleo familiar y se va relacionando con el medio ambiente así como con el idioma que se habla en él, y las costumbres que existen dentro de su familia.

CAPITULO 3

ANTECEDENTES DE LA LECTO-ESCRITURA

3.1.- Características de la lecto-escritura

3.2.- Características de los niños de 5 a 7 años según
Piaget y otros autores

3.2.1.- Características biológicas

3.2.2.- Características psicológicas

3.2.3.- Características sociales

3.1. CARACTERISTICAS DE LA LECTO-ESCRITURA

Para aprender cómo el niño reconstruye su sistema de lecto-escritura, es necesario conocer los principios que lo rigen, con el fin de entender lo que el niño tiene que descubrir y aprender a usar.

Primeramente se encuentran los principios funcionales y utilitarios de la lengua escrita: el hacer posible la comunicación a distancia y evitar el olvido. El niño va descubriendo estos principios a medida que usa y ve a otros emplear la lecto-escritura. No es difícil que los niños presencien todo aquello que se relacione con la lecto-escritura: observar al padre leer la etiqueta de un producto, leer una carta o ver a personas leer el periódico y buscar información en los diccionarios.

Cuando el niño presencia estos hechos realizados por otros, no sólo recibe la información sobre la función y uso de la lengua escrita, sino también descubre la actitud que los adultos y los niños alfabetizados de su entorno tienen hacia la lecto-escritura.

A medida que el niño tiene experiencia con la lectura y la escritura, trata de interpretar algo o representar lo que

le interesa; al hacer uso de los instrumentos necesarios para escribir o leer (lápices, hojas, libros, revistas, etc.), pone su nombre en sus dibujos para identificación, o escribe algo que quiere recordar o decir, Entonces va descubriendo la necesidad de recurrir al lenguaje escrito.

El segundo grupo de principios es de naturaleza lingüística. la lengua escrita, y en particular el sistema alfabético, se realiza de manera convencional: se representa en ciertas formas, se lee y escribe en determinada dirección, tiene convenciones ortográficas y de puntuación, así como reglas sintácticas y semánticas que en algunos de los casos son similares al lenguaje oral pero en otros no.

A medida que los niños tienen la experiencia de la escritura y la lectura, en donde ven que lo que se habla se puede escribir y después se puede leer, van descubriendo estas características.

Asimismo el niño empieza a dibujar letras o pseudoletas que se asemejan a las cursivas o de imprenta; a los cuatro o cinco años se produce una escritura horizontal que es normal en los niños.

Para que el niño adquiera los principios lingüísticos, es

necesario que aprenda la forma en que el lenguaje escrito se parece o difiere del lenguaje oral. Cerca de los cinco años es capaz de combinar cadenas de sonidos para producir palabras, frases, oraciones en forma fluida mientras habla, pero no sabe lo que es una palabra, ni puede dividir la oración.

Para llegar al conocimiento de los aspectos sintácticos, el niño debe darse cuenta que muchos de los aspectos del lenguaje escrito no aparecen en el lenguaje oral, ya que primeramente es necesario explicitar lugar, momento y estado de ánimo para que se logre la comprensión del mensaje. En la comunicación oral el mensaje lingüístico se reduce a lo indispensable ya que se hace acompañado de gestos, pausas y cambios de entonación. La adquisición de este conocimiento es un proceso largo que se consolida en niveles educativos posteriores.

El aspecto semántico es cuando el niño llega a comprender que las palabras escritas nos remiten al significado y que una palabra tiene diferentes significados según el contexto en que se presenta. El aspecto pragmático es cuando el lenguaje escrito tiene diferentes estilos de representar el mensaje. El niño aprende con el uso cotidiano a distinguir las formas del lenguaje que se utilizan en un cuento, en una carta, etcétera.

El tercer grupo de principios, los relacionales, se desarrollan a medida que se resuelve el problema de cómo el len-

guaje escrito representa al lenguaje oral y cómo éste a su vez es la representación de objetos, conceptos, ideas, sentimientos, etc. Para esto el niño tiene que escribir la relación de la escritura con su significado, la escritura con el lenguaje oral y la relación entre los sistemas gráficos (letras) y fonológicos (sonidos). El desarrollo de estos tres grupos de principios va a influir en la forma en que el niño conceptualice estos conocimientos.



106671

- 106671

3.2. CARACTERISTICAS DE LOS NIÑOS DE 5 A 7 AÑOS SEGUN PIAGET Y OTROS AUTORES

Las características de los niños que ingresan a primer grado de educación primaria se engloban en torno a tres direcciones: biológicas, psicológicas y sociales.

3.2.1 Características biológicas.

La edad promedio de los alumnos de primer grado es entre 6 y 7 años, no porque sea determinante este aspecto cronológico, sino porque corresponde al momento de desarrollo mental indispensable para la comprensión de las dificultades particulares y específicas del primer grado.

Las condiciones físicas características de esta edad son: crecimiento lento y estable que presenta gran diversidad de estaturas y pesos, en gran parte por el ambiente familiar y los rasgos físicos de sus antepasados.

Su constitución física es delicada y propensa a ciertas enfermedades como fiebre, catarro, intestinales, o respiratorias; con mucha frecuencia dichos males se agudizan y no les permiten asistir a la escuela. Esta constitución delicada los hace propensos a la fatiga.

Como el alumno atraviesa por un período de crecimiento, sus órganos de los sentidos no han alcanzado su pleno desarrollo; le llaman la atención los objetos grandes y de colores brillantes; en cuanto al oído, le agrada la música fuerte y ruidosa para percibirla mejor.

Los niños de esta edad son inquietos, necesitan vivir en constante actividad, corren de un lado a otro, se arrastran, ruedan, saltan obstáculos reales ó imaginarios; siempre quieren ayudar a mamá o a la maestra y nunca encuentran espacio suficiente para su actividad. Sienten gusto por manipular todos los objetos que están a su vista; para satisfacer su natural curiosidad, requieren la observación y manifestación de los objetos a través del tacto y el acercamiento de los mismos. Son confusos los conceptos derivados de los demás sentidos (recorta, pinta, modela etc.).

Su control motor es sumamente errático, tanto sentado como de pie; si está sentado no está quieto, se mueve constantemente o balancea las piernas; todo lo que esté a su alcance sufrirá el impulso de su empuje; es difícil que sostenga entre sus manos objetos delicados, los tira; su torpeza y precipitación lo hacen propenso a las caídas.

Casi la generalidad de los alumnos de este grado tienen escasa habilidad manual para tareas delicadas o detallistas. Son golosos, de buen apetito y desordenados para tomar sus alimentos; pueden pasar el día comiendo y piden porciones más grandes de lo que pueden comer, por lo que padecen dolores estomacales.

3.2.2. Características psicológicas.

Los alumnos de este grado, según piaget, se encuentran en la etapa de transición del pensamiento "intuitivo concreto" al "lógico-concreto; el conocimiento de los objetivos se apoya en situaciones concretas y en sus propias vivencias.

Esta etapa de transición se caracteriza también por poseer un pensamiento prelógico, mediante el cual se explica el mundo que le rodea por simple intuición o interiorización de su carácter egocentrista, sin intervenir el pensamiento racional.

Deforma la realidad por su fantasía o por su estado emocional, adaptando el tiempo y el espacio a sus vivencias personales.

Posee un fuerte sentimiento de egocentrismo, ya que él quiere ser el centro de todo y es muy difícil que se despoje

de este sentimiento, confirmándolo en su lenguaje, en sus juegos, en sus actividades y pertenencias; por la inquietud que le caracteriza y la propensión a la fatiga, su atención se dispersa y no puede sostenerla mucho tiempo en lo teórico y en lo abstracto.

Es fantasioso y le gusta que su fantasía sea alimentada con narraciones de cuentos; le da vida a los objetos; goza con las caricaturas y dibujos animados; su pensamiento es antropomórfico; no tiene tiempo de pensar si lo que lo transporta a este mundo mágico es verdad o mentira.²

En esta edad manifiesta una marcada curiosidad por todo lo que le rodea, en su afán de conocer el mundo; todo quiere saber y conocer; toda herramienta y juguete mecánico le interesan y es inquisitivo hasta llegar a la destructividad.

Su percepción es sincrética en este momento de su vida; debido a su grado de inmadurez es incapaz de toda actividad de análisis, ya que percibe las cosas en su totalidad, pasando inadvertidos los detalles. en los niños de 6 a 7 años se presenta una acentuada tendencia a la imitación. El modelo ideal en esta edad lo constituyen las actividades de los niños mayores

2. LARROYO, F. y ESCOBAR, J. M. La ciencia y la educación. México: PORRUA, p. 11.

y los adultos; jamás imitan a los niños menores o las cosas inanimadas. No debe entenderse que esta tendencia a la imitación vaya en contra o anule su originalidad personal y evolutiva.

Le gusta coleccionar piedritas, botones, estampas, etcétera, sin importar la cantidad ni el fin; para comprobarlo basta revisar las mochilas o el lugar donde guarda sus juguetes.³

El juego constituye la actividad primordial, espontánea y natural del niño, sobre todo en el momento que cursa el primer grado. El juego de habilidades y el juego simbólico los practica el alumno con gran placer para ejercitar sus habilidades a través de la competencia.

El juego simbólico o de imaginación es una actividad por medio de la cual se presentan objetos a los que se les da un significado que su natural tendencia imitativa le acerca al mundo de los adultos. A través del juego manifiesta abiertamente su egocentrismo, satisfaciendo las necesidades de su "yo", transformando a su gusto la realidad. Sus juegos son solitarios; los símbolos que utiliza son para sí, no le interesa que no lo sean para los demás. Gradualmente acepta la

3. Idem.

presencia de sus compañeros en forma recíproca y en grupos ajustados; en consecuencia, su conducta se adapta a las reglas estables para dichos juegos ya con carácter eminentemente social.

La adquisición y el desarrollo del lenguaje son determinantes para la comunicación y en consecuencia para la adaptación. Generalmente el lenguaje del niño en esta edad tiene muchas limitaciones; no es verbalizador, es más rico en acciones que en palabras y refleja su egocentrismo así como el desarrollo de su inteligencia y el nivel o estímulos culturales. En base a esto el maestro propiciará su desarrollo sistemático con una corrección prudente y oportuna.

Otro medio de expresión en este momento es el dibujo: copiar y colorear figuras. En la coloración es torpe y acompaña esta actividad con expresiones verbales, gesticulaciones y movimientos; continuamente extiende la lengua y se muerde los labios y se fatiga fácilmente por la fuerza que hace para tomar el lápiz.

3.2.3. Características sociales

Ya se dijo antes que al llegar al primer año el niño se

integra al grupo e inicia el juego recíproco y grupal por la aceptación de las reglas convenidas, iniciándose por lo tanto como verdadera necesidad de ajuste el juego socializado.

Sin proponérselo, amplía su comunidad con la opción de manifestar preferencias en sus amistades (generalmente es un sólo compañero). Se inicia en las valoraciones éticas, acepta y distingue lo bueno de lo malo, lo bonito de lo feo; le gusta más ganar que perder y cuando esto sucede la maestra debe reforzarlo.

Para los niños de esta edad el concepto de propiedad es relativo, aumenta continuamente el número de posesiones (ur-tan lápices, gomas, estampas, etc.). Existe también ardiente necesidad de aprobación; les agrada el elogio y desde luego no aceptan la crítica, menos aún delante de otras personas.

El maestro responsable de su grupo debe tener conocimiento de estas características generales, así como de las reacciones, aptitudes o posibilidades individuales de cada uno de sus alumnos, para adaptar sus métodos a dichas características, evitando la estandarización en el manejo del grupo y, por el contrario, brindando la atención especial que cada uno requiere, lo que origina las implicaciones metodológicas correspondientes.

CAPITULO 4

LA MADURACION EN EL NIÑO

- 4.1. Los ejercicios de maduración
- 4.2. Las técnicas utilizadas para la enseñanza de la lecto-escritura
- 4.3. La ayuda del docente

4.1. LOS EJERCICIOS DE MADURACION

De los niños que ingresan al primer grado de primaria, el sesenta por ciento no han tenido educación preescolar. De esta realidad se debe partir, no sin antes reconocer que la educación preescolar tiene la función de ayudar al niño a madurar sus facultades físicas y psíquicas y en particular aquellas que son indispensables para el aprendizaje de la lecto-escritura.

"La maduración es una etapa que no debe saltarse en el proceso de aprendizaje de la lengua escrita, ya que de hacerlo se comienza el aprendizaje con un déficit" ⁴

Mediante los ejercicios de maduración el niño ha de desarrollar sus habilidades haciendo que el proceso educativo tenga bases sólidas, por lo que es importante que el maestro, antes de llevarlo al aprendizaje de la lecto-escritura, realice actividades en que se manejen los ejercicios de maduración, tratando de igualar a los niños que sí asistieron al jardín de niños con los que no tuvieron esa oportunidad.

4. Programa de Educación Primaria, 1º Grado S.E.P. México 1979

Los ejercicios de maduración deben realizarse al empezar el año escolar antes de la enseñanza de la lecto-escritura, y durante todo el año escolar, paralelamente con las demás actividades.

Los ejercicios de maduración prevén cuatro tipos: el programa motor, la integración sensorio-motora, las habilidades perceptivo-motoras, y el desarrollo de los conceptos de espacio y tiempo.

4.1.1. PROGRAMA MOTOR

El programa motor implica todos los movimientos corporales dentro de los cuales está la coordinación motora gruesa, las actividades corporales simétricas y la integración y proyección de la imagen corporal.

Las actividades que deben realizarse para favorecer la coordinación motora gruesa son de tipo muscular. Estos ejercicios consisten en variantes más o menos disfrazadas de los movimientos que hacemos al caminar, gatear, arrastrarnos, rodar, brincar, saltar, estar sentados, lanzar objetos, etc., con el fin de contribuir al desarrollo corporal necesario para fijar después en el niño aprendizajes más finos, como el de la lecto-escritura y permitiendo más tarde mayor precisión muscular fina.

Algunos ejercicios de coordinación motora son: los niños se acuestan boca abajo, se estiran con los brazos hacia adelante y se arrastran, sin levantar las piernas; a este ejercicio se le denomina "la lombriz". Los niños imitan el caminar de animales; el conejo, el chimpancé, el canguro, el sapo, el pato, etc., para jugar al zoológico.

"El juego del bebé" consiste en hacerlos gatear por debajo de las mesas, pupitres, sillas, hacia adelante y hacia atrás. En el juego "los caballitos", los niños extienden los brazos simulando tomar las riendas del caballo y trotando en un espacio amplio. En el juego de "los aros", los niños lanzan aros para ensartarlos en botellas, bolos, pequeñas cajas, o premios para estimularlos. Otro de esos juegos es el traga-bolas. En el juego de "los troncos humanos" los niños son llevados a un plano inclinado y se hacen rodar sobre su mismo cuerpo.

Hay muchos juegos que se pueden inventar. Es recomendable que se acompañen estos ejercicios con música y golpes rítmicos

Las actividades corporales simétricas se refieren al lado que predomina en el niño; ya sea el derecho o el izquierdo. Se recomienda que no se fuerce al niño a utilizar cierta mano o lado del cuerpo. Hay que dejar que el sistema nervioso central

de cada niño decida por sí sólo cuál será su lado dominante; no hay que olvidar que es peligroso tratar de cambiar el uso de la mano a los niños zurdos, porque puede ocasionar graves problemas de expresión oral, como la tartamudez; de expresión escrita, como la distografía; y de lectura, como la dislexia.

Los ejercicios simétricos que proponemos son para trabajar ambos lados del cuerpo en el niño, hasta llevarlo a definir su lado dominante. Estos ejercicios son: los niños se acuestan en el piso y al darles una orden irán levantando sus brazos por encima de su cabeza sin dejar de tocar el suelo; en la misma postura deslizarán sus piernas en forma simétrica hacia afuera, para después juntarlas; acostados, con los pies juntos y las manos pegadas al cuerpo los niños moverán hacia fuera el brazo y la pierna del mismo lado; luego del otro lado, y finalmente el brazo derecho con la pierna izquierda y viceversa; los niños se hincan y lanzan una pelota con las dos manos, primero hacia arriba y luego hacia abajo; después con una mano y finalmente alternando una mano con la otra, cuidando de no perder el equilibrio.

Los ejercicios simétricos son con el fin de que el niño manifieste el lado dominante de su cuerpo en forma clara, llegando así cerca de la madurez para leer y escribir.

La integración y proyección de la imagen corporal se refieren a la necesidad que tiene el niño de conocer cómo es y cómo funciona su cuerpo; así va creando una imagen de sí mismo. Si esa imagen es positiva, si logramos que los alumnos desarrollen buen concepto de su cuerpo, tendremos el camino libre para desarrollar en ellos otras habilidades que los llevarán a la adquisición de la lecto-escritura.

Algunos ejercicios de proyección de la imagen son: el reflejarse en un espejo haciendo movimientos y gestos; otro, hacer composiciones de fotografías o revistas: recortar varios carteles del cuerpo y hacer combinaciones; esto les produce risa y se divierten al mismo tiempo que aprenden las partes del cuerpo.

4.1.2. Integración sensorio-motora

La integración sensorio-motora está integrada por cuatro aspectos: El equilibrio, la organización de los movimientos corporales en el espacio, las actividades prácticas de la vida diaria, y la discriminación táctil.

A la habilidad para controlar el cuerpo en diferentes posturas, usando el lado derecho o izquierdo o ambos al mismo tiempo, por separado o alternándolos, se le denomina equili-

brio. algunos ejercicios para favorecer este aspecto se pueden realizar utilizando un trozo de madera grande sobre otro que esté grueso, un trozo en donde los niños podrán balancearse o jugar al gallo gallina, con escaleras, ya sea pisándolas literalmente o jugando carreras entre los espacios de cada escalón; por supuesto con la escalera en el piso.

La organización de los movimientos corporales se refiere a la habilidad de mover el cuerpo de manera coordinada e integral entre objetos situados en nuestro ambiente, los cuales se tiran en diferentes partes de la escuela y se les dan órdenes como las siguientes; caminen alrededor de tal o cual objeto; muevan los ojos lo más rápido posible; escóndete detrás de; caminen de prisa, troten sobre, imiten los gestos de; caminen con los ojos cerrados, etc. Cuando se les da la orden de utilizar el lado derecho o el izquierdo es conveniente que antes se les coloque un listón o liga de diferente color con el fin de que el niño identifique cuál es su lado derecho o izquierdo.

Las actividades prácticas de la vida diaria deben realizarse con el fin de que el niño logre mejor coordinación motora fina. Algunos de estos ejercicios son: ensartar objetos grandes e ir disminuyendo su tamaño con el fin de lograr más la coordinación fina. Jugar con globos sin dejarlos caer al pi-

so, o con imanes que estén pegados en una cuerda, con ella tratarán de recoger objetos de metal del suelo. Este juego los divierte y los lleva a tener la maduración requerida para la lecto-escritura.

La discriminación táctil es la habilidad para identificar las texturas de los materiales de que están hechos los objetos. Estos ejercicios son sencillos y sirven para que el niño tenga también contacto con las ciencias naturales, ya que se trabajará con materiales como piedras, arena, aserrín, figuras geométricas, hojas de árbol y de plantas, animales de plástico, trozos de tela, lijas, etc. El niño tendrá que reconocer los objetos por medio del sentido del tacto.

4.1.3. Habilidades perceptivo-motoras

Las habilidades perceptivo-motoras están integradas por los siguientes aspectos: Discriminación auditiva, asociación auditiva oral y motora, memoria auditiva, secuencia auditiva, discriminación visual, secuencia visual, discriminación figura fondo, memoria visual, coordinación ojo mano, memoria visomotora e integración visomotora.

Estas habilidades son el resultado de dos experiencias:

la información que llega al niño a través de los sentidos y la actividad motora. La finalidad de estos ejercicios es organizar el lenguaje, ya que el oído y la vista son los canales a través de los cuales recibimos los mensajes lingüísticos y respondemos a ellos en forma oral y motora, o sea que hablamos o escribimos.

La discriminación auditiva es la habilidad para recibir y diferenciar los estímulos sonoros. Se adquiere gracias a la integración de las experiencias de la organización neurológica. De la agudeza auditiva del niño depende la formación del lenguaje hablado, tanto en su estructura gramatical como en su articulación fonética.

Si el niño no desarrolla la agudeza auditiva, tendrá dificultad para entender lo que se le dice y para poder expresar lo que desea. Lo mismo sucede cuando el niño se inicia en el aprendizaje de la lectura, por lo que resulta indispensable que el adquiera la habilidad de reconocer sonidos para poder leerlos o reproducirlos.

Existen varios ejercicios para incrementar esta habilidad; entre ellos se encuentra el pedirle al niño que identifique diferentes sonidos que escucha a lo largo de su vida, como la lluvia, los truenos, el viento, el canto del gallo, el cacarear

de la gallina, instrumentos musicales, etc. Estos sonidos se graban y se hace que los niños mencionen el que reconocen; o juegos donde los niños se reparten por el salón tocando instrumentos mientras otros con los ojos vendados tratan de adivinar cuál instrumento es el que toca.

La asociación auditiva-oral y auditiva-motora es la habilidad para comprender lo que otros hablan y responder a esos estímulos con palabras o con movimientos.

Al tiempo que el niño empieza a comprender las palabras que se le dicen, también empieza a desarrollar la discriminación de los diferentes sonidos que las conforman, por lo que es necesario que conozca estos sonidos para que se pueda expresar con los demás. Tal es el objetivo de los ejercicios de maduración. Mediante ellos los niños llegarán a comprender todo lo que se les dice y reaccionarán adecuadamente, con palabras o con acciones.

Los ejercicios que proponemos son: el juego de palabras y respuestas, comprensión de una orden y ejecución de la misma etcétera.

La memoria auditiva es la habilidad para retener la información recibida por el oído. Se desarrolla cuando los niños

tratan de memorizar rimas, cuentos y adivinanzas. Este ejercicio puede hacerse primero con relatos muy breves y gradualmente con cuentos de mayor extensión. Mientras más relatos, cuentos, rimas, etc., se le presenten al niño, mejores serán las oportunidades de que adquiera esta habilidad.

La secuencia auditiva es la modalidad de la memoria auditiva: no sólo se recuerda lo que se oyó, sino el orden en que se escuchó. Estos ejercicios se relizan por medio de secuencias de palabras y ruidos; ejemplo, los días de la semana. También con ritmos que propician el desarrollo de la atención auditiva y la capacidad de retener las instrucciones verbales.

En discriminación visual estos ejercicios ayudan al niño a percibir tamaños, formas, colores, detalles, posición en el espacio, etcétera. Se recomienda utilizar materiales de diferentes tamaños, rompecabezas, colores, etcétera.

La secuencia visual es la habilidad para seguir, con movimientos oculares coordinados, una serie de objetos o de signos. es importante realizar estos ejercicios que le ayudan al niño al realizar la lectura, puesto que ésta exige dichos movimientos, los cuales deben ser determinados y estables de derecha a izquierda y de arriba a abajo. Cuando estos ejercicios no se realizan, fallarán los movimientos oculares de ejercitación.

La discriminación figura-fondo es la habilidad para percibir figuras reproducidas sobre el trasfondo de un papel y de separarlas una de otra de manera significativa. Ayudan a que el niño diferencie una figura que está adelante de otra que esté atrás en una fotografía o lámina.

La memoria visual es la habilidad para evocar experiencias visuales que se han tenido antes. Del desarrollo de esta habilidad depende fundamentalmente la adquisición de la lectura. La memoria visual es requisito indispensable para el aprendizaje de la lectura. Por esto es indispensable que los niños ejerciten su memoria con juegos divertidos. Ejemplo: mostrar figuras con algún detalle diferente, después esconder una y preguntar a los niños cuál es la que falta, o que describan de memoria objetos que hayan visto.

La coordinación ojo-mano es la habilidad para obtener una coordinación muscular fina, la cuál es imprescindible en el aprendizaje de la escritura, para el dibujo y todo lo que el niño hace con sus manos. Con la continua ejercitación se afina la coordinación de los estímulos perceptuales visuales con las respuestas motoras finas, logrando que los primeros trazos toscos y grandes que realiza el niño al empezar a escribir se vayan definiendo, adquiriendo perfección y soltura. Este proceso es largo, más en unos niños que en otros, pero al final

siempre termina en una escritura legible y en algunas ocasiones hermosa.

La memoria visomotora es la habilidad para reproducir las experiencias visuales. Por medio de la actividad motora, hace que el niño pueda reproducir los símbolos después de observarlos, llevándolo así a la escritura espontánea.

La integración visomotora es la habilidad de conjugar todas las experiencias visuales y motoras en la realidad de las tareas más complejas, como nadar, tocar algún instrumento, etc. Para lograr su desarrollo se deben promover juegos organizados como el de pares y nones, hadas y duendes, etcétera.

4.1.4. Desarrollo de los conceptos de espacio y tiempo

El desarrollo de los conceptos de espacio y tiempo es la capacidad para ubicarse en el tiempo y en el espacio, refiriéndose a hechos que pasaron o pasarán; así como a la distancia que existe entre los objetos: delante, atrás, sobre, abajo, adentro, fuera, etc.; o a las secuencias de escenas, las cuales podemos plasmar mediante dibujos, sobre todo de actividades cotidianas que el niño realiza. Dichas secuencias se dan al niño para que las acomode de acuerdo al orden en que las rea-

liza, utilizando las palabras "¿qué hiciste primero?"
"¿qué hiciste después?", "¿qué harás mañana?", "¿qué hiciste
ayer?", etcétera.

4.2. LAS TECNICAS UTILIZADAS PARA LA ENSEÑANZA DE LA LECTO-ESCRITURA

Los métodos y procedimientos que se han empleado para el aprendizaje de la lecto-escritura han recibido el nombre de métodos sintéticos y métodos analíticos; ambos utilizan el análisis y la síntesis.

Los métodos de marcha sintética parten de lo simple a lo complejo. Entre ellos se encuentran el alfabético o de deletreo, el silábico y fonético.

Los métodos de marcha analítica comprenden algunos de los procedimientos de palabras y de frases normales y todos los que se conocen como globales.

La corriente ecléctica, o eclecticismo pedagógico, aplica procedimientos tanto globales como fonéticos; considera que éstos se complementen.

El método alfabético, o el de deletreo, más conocido y usado en México en el siglo pasado y a principios del actual,

fue el silabario de San Miguel.

Para su presentación se emplea un pequeño folleto que contenía 38 lecciones o ejercicios. En primer lugar se aprendían las vocales; éstas aparecían dentro de un cuadro, distribuidas en cinco líneas horizontales y verticales; aparecía al principio una vocal diferente, para que fueran memorizadas en una y otra dirección.

Los siguientes cuadros comprendían las consonantes, las cuales se combinaban con las vocales; se decía el nombre de la consonante y luego el de la vocal hasta aprender todas las combinaciones, tanto en la letra impresa como cursiva.

El deletreo se realiza con una tonadilla que recibía el nombre de "aguacero".

En la escritura se ejercitaba al niño en el trazo de mayúsculas y minúsculas con líneas gruesas y delgadas.

Una vez terminados los ejercicios de los 38 cuadros, se suponía que el alumno sabía leer y escribir. Otros métodos o procedimientos son los siguientes:

Metodo silábico

Este procedimiento se basa en el aprendizaje de las sílabas; conforme éstas se aprenden se combinan para formar palabras, esto es: cuando el niño aprende dos o más sílabas que pueden unirse, se forman palabras.

En México el procedimiento silábico fue introducido por Fray Victor María Flores en el siglo pasado, y a principios del actual fué adaptado para usarse en los grupos de primer grado.

El proceso consiste en hacer que el niño escriba la lección y se ejercite en la lectura de la misma, debiendo pasarla en su casa y dar la lección al día siguiente. Cuando ya ha aprendido la combinación silábica de las vocales y las consonantes se le dictan palabras, frases y oraciones.

Sus características: sintético, fonético y simultáneo. Facilita el aprendizaje de la lectura en los adultos; así mismo es bueno para idiomas de estructuras silábica como el japonés

Método fonético

El fonetismo se ha utilizado desde el siglo XVI. Se introdujo en varios países por la ventaja que representa al aprender el sonido de las letras en lugar del nombre de las mismas. Se

creo que fue introducido a México en 1844 por Fray Matías de Córdoba, en Chiapas, según unos autores; o por el maestro Enrique Laubscher en Orizaba, según otros.

El método fonético se basa en la pronunciación del sonido de la letra que se combina en sílabas y palabras

Sus principios didácticos son: conocer las letras del alfabeto de una por una; conocer la letra por su figura y sonido, para no confundirla con las demás; escribir la letra y darle la fonética respectiva; escribir las letras y combinar los sonidos de unas y otras. Después de dicha combinación cualquier niño podrá leer y escribir.

Los métodos fonéticos han tenido transformaciones y cambios sucesivos, al tratar de adaptarlos a los intereses infantiles. Para esto se juntan los sonidos en sílabas, palabras, frases, oraciones, en cuanto el niño domina algunos fonemas y se hacen ejercicios de identificación de palabras; a estos métodos que han sufrido adaptaciones se les da el nombre de psicofonéticos para diferenciarlos de los métodos fonéticos puros que estuvieron en uso anteriormente.

Método fonético anomatopéyico

En México, el método fonético más divulgado es el del maestro

Gregorio Torres Quintero. Se enseñó por primera vez en la ciudad de México en 1905. La primera metodología se modificó, superándola, en 1910 y en 1916 y se ha seguido modificando en el transcurso de los años.

El fonetismo onomatopéyico se refiere a que las letras se aprenden por sonido y la onomatopeya resulta de buscar los sonidos de las letras con sonidos producidos por animales, seres humanos, objetos o fenómenos de la naturaleza.

En este método la primera parte la constituyen los "juegos educativos preparatorios" que sirven de base a la escritura, al desarrollo del lenguaje y el análisis de las palabras.

En las últimas adaptaciones, los pasos metodológicos para la enseñanza de cada letra quedaron presentados así: 1) cuento onomatopéyico por el maestro, 2) repetición de la fonética de la onomatopeya individualmente y en coro por los alumnos, 3) identificación del sonido onomatopéyico por los niños como elementos de palabras, con auxilio del maestro, 4) escritura del sonido onomatopéyico por el maestro, 5) lectura de la nueva letra por los niños, 6) escritura de la misma por los niños.

Para varias letras el autor no encontró onomatopeyas adecuadas, como la d, la x, y no incluyó la k, ni la v, para no

confundir a los niños. Los ejercicios para los trazos de la escritura generalmente iban acompañados de una rima.

Según el propio autor, las características del método son las de ser fonético onomatopéyico, sintético, analítico, simultáneo, fonográfico y de escritura perpendicular.

Método de palabras normales (Rébsamen)

Comenio, desde el siglo XVII, en su Orbis Pictus muestra la conveniencia de enseñar a leer por palabras. Jocotot lo apoya y por esto lo consideran autor de este método. Posteriormente, Kramer, Heral y Carlos Vogel dieron a conocer un método de "palabras normales".

El método rebsameniano comprende cuatro etapas o grados que son: 1) Ejercicios preparatorios, desarrollo de la destreza del oído, los órganos bucales, la agudeza visual y la habilidad de la mano. 2) Enseñanza de las vocales en el orden siguiente: i, e, a, o, u, utilizando palabras bisílabas, formadas con la vocal que se enseña; de la misma forma, se enseñan las consonantes. 3) Escritura y lectura de letras mayúsculas y minúsculas manuscritas. 4) Lectura de la letra impresa a base de palabras normales utilizadas en el Alfabeticón (alfabeto).

Este método toma en cuenta los intereses del niño al presentar palabras que tienen significado, así como palabras que

corresponden al vocabulario infantil. Asimismo atiende uno de los principios didácticos que es ir de lo fácil a lo difícil.

Método de frases

Entre los métodos de la corriente analítica encontramos también el de frases. Su creador, Malisch Ratibro (1909), consideraba que la frase facilita la lectura y es más interesante que la palabra. El proceso general era el siguiente:

- 1) Se escribía una frase en el pizarrón.
- 2) Los alumnos la miraban y repetían hasta aprenderla.
- 3) Cuando ya era identificada se continuaba con otra y se comparaban entre sí.

Método global o de Décroly.

Radonvilier (1768) es considerado como el precursor más antiguo de este método.

Fué Ovidio Décroly (1871-1932) quien perfeccionó e introdujo en el método juegos y estímulos adecuados a la psicología infantil.

Este método desarrolla el interés por leer y evita la lectura silabeante; permite mayor capacidad de análisis al identificar cada palabra y descomponerla en sus elementos.

La aplicación del método ideado por el Dr. Décroly ha sido enriquecida y mejorada por sus discípulos y por otros pedagogos. El primer ensayo se hizo con niños anormales y el segundo en una escuela para niños normales. Las ideas fundamentales de Décroly sirvieron de base a su método. Para él la escuela ha de planearse, teniendo como finalidad principal "que el niño sea el centro alrededor del cual ha de elaborarse el programa de ideas asociadas, lo que él designa con el nombre de Centro de Interés".

El método de Décroly se basa en el principio del aprendizaje global; empezar por la frase hasta llegar a la letra, es decir, recorriendo la dificultad de mayor a menor.

El niño empieza aprendiendo a discriminar visualmente distintas frases, debiendo reconocer la que en cada momento le pide el maestro. Posteriormente va guardando en una caja, fichero o libreta, las que conoce.

De esta forma el alumno llega poco a poco a descubrir por su cuenta que algunas palabras se repiten en distintas frases. Cuando ha sido asimilada esta fase empiezan los primeros ejercicios que lo llevarán a asociar las palabras a su representación gráfica, a variar y completar frases con palabras distintas, a efectuar clasificaciones entre palabras largas y cortas, etcétera.

Después de este paso intermedio, por fin llega a las letras; los niños descubren que una misma letra puede aparecer en muchas, en posición inicial, final o anterior.

Los ejercicios consisten, a partir de entonces, en buscar y subrayar una letra conocida dentro de una o varias palabras, en recortar las letras que forman una palabra y a utilizarlas para construir otra nueva frase.

Método Montessori

Parte del principio de la autoeducación. En 1912 se publicó en versión inglesa su Primer libro, el cual bosquejaba los principales puntos de su teoría, la que suscitó respuestas positivas por parte de los educadores.

Los fundamentos psicológicos son: el respeto a la espontaneidad del niño; respeto al patrón de desarrollo individual; libertad para que el niño pueda desarrollar la actividad que desee con el único límite del interés colectivo; autoactividad del alumno según sus propios intereses; disposición adecuada del ambiente para favorecer el autodesarrollo.

El material de desarrollo, destinado a la realización de los ejercicios sistemático, tiende a la educación de los sentidos y de la inteligencia; está compuesto por sólidos enca-

jables, planos encajables, tablillas cubiertas por hilo de seda de colores, objetos sólidos geométricos, serie doble de campanillas.

En primer lugar, mediante una armónica disposición del color, brillo y formas, el material ha de atraer la atención del niño al máximo. Debe tener características que provoquen la actividad del sujeto. Ha de ser manipulable; limitado, para permitir al sujeto desarrollar su tarea sin desviaciones que le hagan perder el objetivo concreto. Asimismo debe hacer posible el autocontrol del sujeto, obligándolo así a que ejecuten sus ejercicios en forma razonada.

El proceso didáctico se desenvuelve en dos fases: la iniciación, donde el niño se familiariza con el material y lo maneja; y la denominación, donde se asocia el nombre de cada objeto con la percepción sensorial, se reconoce el objeto correspondiente al nombre y se recuerda el nombre correspondiente del objeto.

El aprendizaje de la escritura se inicia con ejercicios sensoriales, el dibujo y gran variedad de materiales, a través de tres etapas: 1) trazado de figuras con lápiz dentro de molduras de hierro, 2) ejercicios visuales y táctiles sobre letras de papel esmerilado, a la vez que la maestra pronuncia el

sonido de la letra, 3) composición de palabras con alfabetos móviles.

Se trata por lo tanto de un método fonético analítico sintético.

En la iniciación a la lectura se emplea el juego de los carteles en los que aparecen frases que indican una acción concreta que el niño ha de ejecutar.

Plan Dalton

Fué creado en 1904 Helen Parkhurst, maestra rural, que se enfrentó al problema de atender a muchos alumnos de ocho grados diferentes, para cuya solución ideó unos planes de trabajo que los mantuvieran ocupados simultáneamente, con independencia y según su propio ritmo. El Plan Dalton se desarrolló plenamente en la High School de Dalton, localidad de la que tomó el nombre.

Fundamentos psicológicos: 1) libertad del alumno para elegir y organizar su trabajo, 2) la cooperación, inspirada en Dewey, como medio para fomentar las relaciones sociales, 3) la individualidad del alumno que le permita manifestarse como es, e interpretar el mundo de forma personal.

La originalidad del Plan Dalton consiste en sustituir la clase, semestre o año escolar por una fracción del programa, que el alumno debe dominar antes de pasar a la siguiente fracción, de acuerdo a su propio ritmo. Las tareas se organizan en seis laboratorios (lengua, literatura, aritmética, geografía, historia y dibujo) en aulas independientes, bajo la dirección de un profesor especializado; el alumno irá cumpliendo su contrato anual por medio de asignaciones que deberá cumplir en un mes, dividido en fracciones semanales. El contrato contiene las orientaciones metodológicas y bibliográficas para que el alumno realice sus tareas individualmente o en grupos. El educador enseña a los alumnos a utilizar su tiempo, los aconseja y controla su trabajo.

El eclecticismo

Es una tendencia que tiene por objeto simplificar el aprendizaje de la lecto-escritura, empleando el análisis y la síntesis así como procedimientos de otros métodos que se consideran buenos.

El método ecléctico comprende cinco etapas:

- 1) Ejercicios preparatorios y enseñanza de las vocales.
- 2) Visualización de palabras, frases y oraciones que se presentan progresivamente.
- 3) Análisis de las frases en palabras, de las palabras en sílabas.

- 4) Formación de palabras y frases nuevas.
- 5) Mecanización de la lectura para afirmarla.

Como se puede ver, este método o tendencia toma aspectos y procedimientos tanto de métodos globales como de métodos fonéticos.

4.3. LA AYUDA DEL DOCENTE

Dentro de la institución escolar es importante que se organicen juntas mensuales en las que se informe a los padres de familia lo que es su trabajo docente y el proceso enseñanza aprendizaje, así como el tiempo limitado con que se cuenta para que su hijo tenga la suficiente maduración que lo lleve a la adquisición de la lectura y la escritura; de ahí la importancia de que los padres de familia se involucren en el aprendizaje de sus hijos.

La ayuda del docente es importante, ya que de ella dependerá la adaptación del niño al mundo que le rodea, así como la enseñanza de la lectura y la escritura, la cual se realizará con el trabajo planeado y dosificado de la educadora. La educadora por su parte debe tomar conciencia de que el niño es capaz de aprender hábitos y desarrollar habilidades, mediante las actividades que ella promoverá con ese fin. También es importante que se involucre a los padres de familia en este proceso educativo, ya que la ayuda de ellos es determinante para conocer las necesidades educativas, sociales, físicas y biológicas del niño.

La maestra de grupo debe dar confianza y autonomía al alumno, motivándolo a realizar su mayor esfuerzo; asimismo deberá realizar los ejercicios de maduración necesarios para el aprendizaje de la lecto-escritura, en un ambiente de cordialidad y paciencia, respetando el ritmo natural de aprendizaje de cada niño, auxiliándose siempre de los padres de familia, a los cuales debe conscientizar primero de lo importante que es para el niño realizar su educación tanto preescolar como primaria.

La oportunidad que tiene el maestro para ayudar al alumno es infinita, ya que es un guía con el cual podemos contar en cualquier momento, dentro y fuera de la escuela; el profesor es capaz de darle al niño fortaleza y alegría en su vida, ya que mediante todo tipo de trabajo el niño experimenta todo aquello que él quiere. Hoy en día el programa de PEP 92 nos permite dar autonomía para que el niño desarrolle su creatividad y reflexión, para que él investigue, cuestione y resuelva problemas.

Así pues la educadora debe ayudar al niño a expresar sus ideas y sentimientos en todo aquello que elabore, encauzando su desarrollo hacia la adquisición de la lecto-escritura.

C O N C L U S I O N E S

Al hacer nuestra investigación acerca de la importancia que tienen los ejercicios de maduración nos dimos cuenta de que éstos son relevantes en la adquisición de la lecto-escritura, ya que mediante ellos se prepara el niño y se va madurando su sistema nervioso para adquirir ese aprendizaje.

Siendo el niño lo más importante dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, se le debe conceder el tiempo y la maduración necesaria, respetando su ritmo natural de aprendizaje; así que el maestro debe esforzarse por conocer ampliamente a sus alumnos, con el fin de promover su desarrollo global e integral en todos los aspectos que les rodean.

Por otra parte, los ejercicios de maduración los debe promover el maestro con entusiasmo y dejar de verlos como pérdida de tiempo o simples juegos con los que puede entretener a sus alumnos.

También pudimos comprobar que los niños que egresan del jardín de niños tienen mayor facilidad para adquirir la lecto-escritura, así como mayor desenvolvimiento en sus demás actividades, demostrando más autonomía y creatividad. Esto se de-

be a que el niño en ese nivel realiza ejercicios de maduración.

También confirmamos que la bibliografía que existe acerca de los ejercicios de maduración es poca y en los libros que vienen no están completos, por lo que tuvimos que consultar diferentes libros, además de que en su mayoría fueron de psicología.

Por lo que consideramos que el maestro no sólo debe remitirse a las actividades del programa sino que debe investigar y prepararse más, tomando conciencia de que de él depende que sus alumnos logren aprender a leer y escribir.

Asimismo dejar de ser tradicionalista y darle libertad al niño para que ejercite creatividad en sus trabajos o investigaciones que dan como resultado aprendizaje más comprensivo, dejando de lado las planas de abecedarios y palabras sin sentido para el niño.

Además es recomendable que utilice material gráfico e interesante para el niño, utilizando también el que da la Secretaría de Educación, pues guardado en la dirección no va a beneficiar a nadie, pues "no solo con gis y buenos deseos" debe trabajar el profesor.

B I B L I O G R A F I A

BERGAN, John R. Psicología Educativa México Ed. Limusa 1980
360p.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Volumen
preparado por la Secretaría de la Presidencia, impreso en los
talleres de complejo. Ed. México, S.A. de C.V. 1971 206p.

Diccionario de la Ciencia de la Educación. Vol. II I-Z Prime-
ra Edición en Nutesa Madrid España Ed. Santillana, S.A. 1983
1528p.

Dirección General de Educación Preescolar. Programa de Educa-
ción Preescolar. Libros 1, 2, y 3 S.E.P. México. Talleres de
Lito Offset Peral, S.A. (1) 119p. (2) 141p.(3) 143p.

FREINET, C., Los Métodos Naturales I. El aprendizaje de la
lengua, Barcelona Ed. Fontanella 1970 104p.

GARCIA RUIZ, Ramón. Los juegos infantiles Secretaría General
de Gobierno. Unidad Editorial, Guadalajara, Jal. México 1981
169p.

Gran Enciclopedia Temática de la Educación. Vol. V México Edi-
ciones Técnicas Educativas, S.A. 1981 351p.

Guía Didáctica para orientar el Desarrollo del lenguaje oral
y escrito en el nivel preescolar. Subsecretaría de Educación
Elemental, Dirección General de Educación Preescolar S.E.P.
Impreso en México, 1990 168p.

HIRAM, E. Fitzgerald, Ellen, A., STROMMEN, John MC.KINNER, Paul Psicología del desarrollo. El lactante y el preescolar 1ª Edición en español México D.F. Ed. El Manual Moderno S.A. de C.V. 1987 350P.

HOYOS, S. Pilar Padres e hijos. México D.F. Ed. Palsa S.A. de C.V. 1992, 79p.

LEWIS, P. Lipssitt, HAYNEW. REESE. Desarrollo infantil. México D.F. Ed. Trillas 1981 226p.

MAIER, W. H., Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget, Sears, Buenos Aires, Ed. Amorrortu Editores 1976 358p.

Programa de Educación Primaria, primer grado S.E.P. México, 1981 38lp.

PIAGET, Jean. El lenguaje y el pensamiento en el niño, subtítulo Estudio sobre la lógica del niño (1) Tr. Mercedes Riani México-Buenos Aires Ed. Guadalupe Centro Regional de Ayuda Técnica Agencia para el Desarrollo Internacional. 1972 214p.

PIAGET Jean, Seis estudios de psicología México, D.F. Seix Barral, 1974 227p.

TERRY, Faw Teorías y problemas de Psicología del niño, México-Bogota serie de compendios Schaum, 1984 316p.

VITA GUERRERO, Nelly M. Guía didáctica para jardines infantiles Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1962 132p.

WALLON. H. La evolución psicológica del niño. Barcelona Buenos Aires. Ed. Grijalbo S.A. 1983 202p.